

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1960)
Heft: 3

Artikel: Los 65 años de M. Max Stoffel
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797166>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 09.01.2026

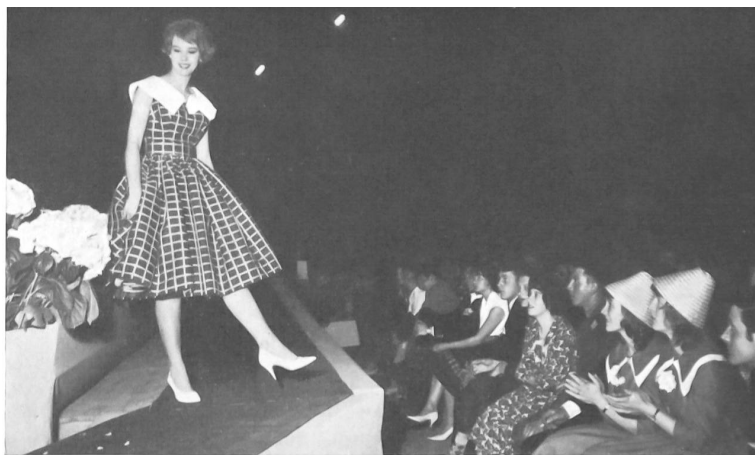
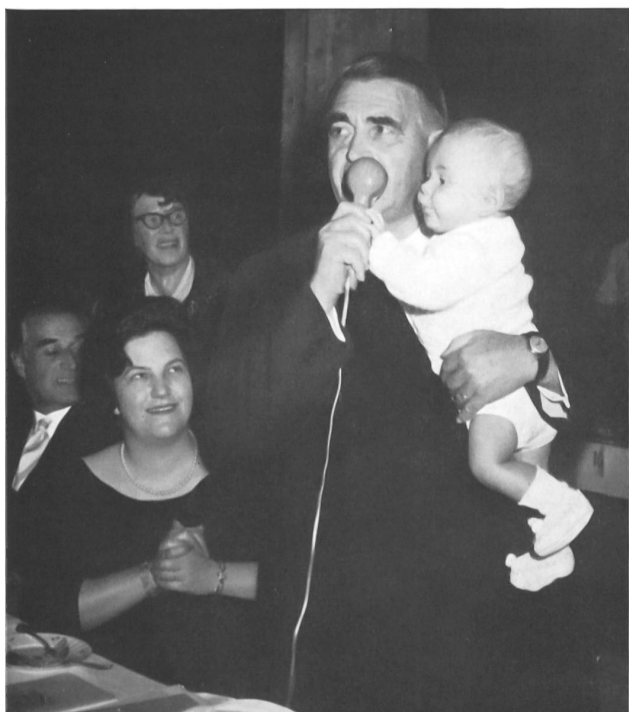
ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Los 65 años de D. Max Stoffel

El 30 de abril ppdo., la bandera suiza acompañada de estandartes con los colores de San Galo y de Appenzell ondeaba sobre la sede social de la casa Stoffel & Cía. de San Galo. Era un día de fiesta para esta empresa cuyos 2050 colaboradores entre obreros, obreras y empleados habían sido invitados a un gran banquete al que también asistieron, invitados por D. Max Stoffel, 150 representantes de las autoridades locales y regionales, de las organizaciones de venta de su casa en el extranjero, de otras empresas amigas y de los miembros de su familia, sin olvidar a los delegados de la prensa.

Esta ingente asamblea general de la célebre empresa sangalense, tan conocida en Suiza como en el Extranjero debido a sus tejidos finos de algodón y a sus pañuelos, se celebró con motivo del próximo sexagésimo quinto aniversario de su jefe, D. Max Stoffel. Durante el banquete que, ni que decir tiene, fue excelentemente servido — lo que representa una soberbia hazaña cuando los invitados suman 2200 — varios oradores, hablando en nombre de las agrupaciones e instituciones que representaban, presentaron sus felicitaciones a D. Max Stoffel una vez que éste saludó a los asistentes en un breve discurso de bienvenida. Esta reunión, de la que todos quedaron muy satisfechos, terminó muy animadamente con un desfile de modas para presentar unos cincuenta modelos

Sr. D. Leonardo Bickwit, abogado en Nueva York y miembro del Consejo de la Casa, entregando un regalo al Sr. D. Max Stoffel.



Vista tomada durante el desfile de moda.

de la alta costura y de la confección suizas, todos ellos ejecutados con tejidos Stoffel.

Los antepasados de la familia Stoffel empezaron a ocuparse de la manufactura de tejidos en Arbon, el año de 1795; la casa de San Galo fue fundada en 1847, pero tan sólo se ocupaba del comercio de textiles; a principios de este siglo la empresa hizo la adquisición de tejedurías de algodón y se dedicó también a la hilandería, llegando finalmente a adquirir también una empresa de perfeccionamiento de los textiles.

En 1919 entró Max Stoffel a formar parte de la dirección de la casa haciéndose cargo de ella en 1931 cuando su padre se retiró de los asuntos. Actualmente se compone esta empresa de una hilatura y de un tinte de hilados, de 5 manufacturas de tejidos, de un establecimiento de acabado y de estampado, de la sede social en San Galo y de las sucursales en Nueva York y en París.

La gerencia de tan importante empresa desde el punto de vista técnico y comercial no fue cosa de comer y cantar para el señor Stoffel. En efecto, se hizo cargo del mando precisamente cuando la crisis mundial empezaba a surtir sus efectos. Lo que esto significaba se refleja en los números, puesto que, tomando 100 como coeficiente para la cifra de negocios de 1927, la de 1931 llegó tan sólo al 57 % y la de 1935 no fue más que del 37 %. Pero las medidas de racionalización adoptadas por su jefe hicieron que la casa Stoffel pudiese resistir a las dificultades debidas a la crisis económica y, más adelante, a la guerra. La penuria de primeras materias causada por las hostilidades contribuyó empero a uno de los éxitos más espectaculares alcanzados por esta marca, puesto que para asegurarse un empleo suficiente a pesar de la carencia de algodón, D. Max Stoffel concentró la producción sobre artículos para los cuales la mano de obra era lo que les daba el mayor valor. A las medidas entonces adoptadas se le debe la creación de los pañuelitos Stoffel cuyo éxito mundial es por demás conocido.

Max Stoffel que, actualmente, es el único socio de su empresa cuya responsabilidad sea ilimitada, es un patrono de ideas sociales como lo atestiguan las numerosas instituciones que ha creado o desarrollado para el mayor bien de sus subordinados. Ha desempeñado y sigue desempeñando un papel importante en numerosas asociaciones profesionales y económicas de la industria algodona y de la región de San Galo.

Con el mayor placer, la redacción de « Textiles Suisses » une sus congratulaciones a todas las demás que viene recibiendo Max Stoffel con motivo de su 65º aniversario deseándole que prosiga durante muchos años y en buena salud sus fecundas actividades.

El Sr. D. Max Stoffel presenta a su nieto a sus colaboradores. El pequeño Felix que tiene 5 meses ha venido especialmente de Atlanta (Ga) para complimentarle. A la izquierda la Señora Max Stoffel. Photos Kurt Ammann.